cEl siguiente es el documento presentado por la Magistrada ponente que sirvió de base para proferir en audiencia la sentencia de segunda instancia dentro del presente proceso. El contenido total y fiel de la decisión debe ser verificado en el audio que reposa en la Secretaría de esta Corporación.

**Providencia:** Sentencia del 16 de octubre de 2015

**Radicación No.:**  66001-31-05-002-2013-00357-01

**Proceso:**  Ordinario laboral

**Demandante:** Nolberto González

**Demandado:** Alexander Salazar, María Marleny Rondón y Cooperativa de Taxis Consotá Ltda.

**Juzgado de Origen:** Segundo Laboral del Circuito de Pereira

**Magistrada ponente:** Dra. Ana Lucía Caicedo Calderón

**Tema:**

**Contrato de trabajo con taxista – reiteración cambio de precedente:** “La presunción del artículo 24 del Código Laboral campea y salpica toda relación personal en el ordenamiento jurídico colombiano, que no tenga una tipicidad o atipicidad en los textos de cualquiera otra codificación, llámese civil, comercial o de cualquier orden, en razón de una cierta residualidad consagrada en dicha presunción, y en la medida en que el demandado no sea capaz de comprobar que esa reclamación que se le hace en el marco de un proceso laboral, está plenamente disciplinada en otro ordenamiento, porque aparezca en este típica o atípicamente regulado, con su estructura propia y diferente al del contrato de trabajo.”[[1]](#footnote-1)

#### TRIBUNAL SUPERIOR DEL DISTRITO JUDICIAL DE PEREIRA

#### SALA LABORAL

Magistrada ponente: **Ana Lucía Caicedo Calderón**

**Acta No. \_\_\_\_**

**(Octubre 16 de 2015)**

##### Sistema oral - audiencia de juzgamiento

Siendo las 9:30 de la mañana de hoy, viernes 16 de octubre de 2015, la Sala de Decisión Laboral del Tribunal Superior de Pereira se constituye en audiencia pública de juzgamiento en el proceso ordinario laboral instaurado por **Nolberto González** en contra de **Alexander Salazar Rondón, María Marleny Rondón López y la Cooperativa de Taxis Consota Ltda. “Cootaxconsot”**.

Para el efecto, se verifica la asistencia de las partes a la presente diligencia:

Parte demandante… Parte demandada…

**Alegatos de conclusión:**

Con fundamento en el artículo 82 del C.P.T y de la S.S., modificado por el artículo 13 de la Ley 1149 de 2007, se concede el uso de la palabra a las partes para que presenten sus alegatos de conclusión: Parte demandante… Parte demandada…

**SENTENCIA**

Como quiera que los argumentos expuestos por las partes se tuvieron en cuenta en la discusión del proyecto, procede la Sala a resolver el recurso de apelación interpuesto por la parte demandante contra la sentencia emitida el 23 de mayo de 2014 por el Juzgado Segundo Laboral del Circuito de Pereira.

**Problema jurídico por resolver**

De conformidad con la *ratio decidendi* de la sentencia de primera instancia y el recurso de apelación, le corresponde a la Sala determinar lo siguiente: *i)* si el hecho de que las pretensiones de la demanda se hayan dirigido contra el representante del empleador hace improcedente que se hagan las declaraciones y condenas a que hubiera lugar en contra de este último, respecto de quien se persiguió su responsabilidad solidaria y, *ii)* si los demandados lograron desvirtuar la presunción de la existencia de un contrato de trabajo con el demandante. Para el efecto se tendrán en cuenta los siguientes antecedentes:

1. **La Demanda y su contestación**

El citado demandante solicita que se declare que entre la señora María Marleny Rondón López, la Cooperativa de Taxis Consota y él existió un contrato de trabajo a término indefinido entre el 15 de septiembre de 2005 y el 15 de julio de 2012, teniendo como salario el legal mensual vigente. Así mismo, procura que se declare que la señora María Marleny Rondón López, la Cooperativa de Taxis Consota y Alexander Salazar Rondón son solidariamente responsables del pago de salarios, prestaciones e indemnizaciones adeudadas en virtud de dicho vínculo, el cual fue terminado sin justa causa el 15 de julio de 2012.

Como consecuencia de lo anterior, procura que se condene solidariamente a las mencionadas personas a pagarle las sumas por concepto de saldo insoluto del salario correspondiente a horas extras, recargos por trabajo nocturno, dominicales y festivos entre el 15 de septiembre de 2005 y el 15 de julio de 2012, así como al pago de las primas de servicios, las vacaciones compensadas, las cesantías causadas durante la relación laboral; un día de salario por cada día de retardo por la falta de pago de las cesantías; a la indemnización moratoria por el no pago de las prestaciones sociales y a las costas respectivas.

Para fundar dichas pretensiones manifiesta que se desempeñó como conductor de taxis de propiedad del señor Alexander Salazar Rondón entre el 15 de septiembre de 2005 y el 15 de julio de 2012; vehículos que se encontraban afiliados a la Cooperativa de Taxis Consota Ltda.

Agrega que desarrolló su actividad por el acuerdo celebrado con la señora María Marleny Rondón López, en el cual no se estableció una suma fija de salario en razón a que el mismo correspondía al sobrante del recaudo diario entregado a aquella por concepto de carreras, excluida la cuota de la empleadora, los gastos de combustible y lavado de vehículo.

Afirma que desarrolló sus actividades de lunes a domingo, excepto 2 días al mes por imposición de restricción de pico y placa; y que dado a que su salario se establecía por condiciones aleatorias se debe tener en cuenta el mínimo legal a efectos de calcular el trabajo suplementario de horas extras, dominicales y festivos.

Indica que durante la relación laboral la señora María Marleny Rondón López le pagaba los aportes a la seguridad social en salud, pensiones y riesgos laborales, pero no le concedió vacaciones, no le pagó horas extras, recargos nocturnos dominical y festivo, prima de servicios, ni le consignó las cesantías en un fondo.

Refiere que el 15 de julio de 2012 la demandada en mención dio por terminado el contrato sin justa causa, argumentando la posible venta del taxi de placas SJT-977, que desde el año 2010 él conducía.

Afirma que a la fecha no se le ha pagado lo correspondiente a prestaciones causadas durante la relación laboral, ni cancelado la indemnización por despido sin justa causa.

Por último manifiesta que los señores María Marleny Rondón, Alexander Salazar Rondón y Cootaxconsota son solidariamente responsables por el pago de salarios prestaciones e indemnizaciones causadas con ocasión del contrato de trabajo sostenido con él.

La señora **María Marleny Rondón** contestó la demanda aceptando como cierto que los vehículos que condujo el actor eran propiedad del señor Alexander Salazar y que ella no pagó las prestaciones reclamadas, aclarando que fue por la inexistencia de un contrato de trabajo. Frente a los demás hechos manifestó que no eran ciertos y que la solidaridad, aludida era una apreciación jurídica del demandante.

Seguidamente se opuso a la totalidad de las pretensiones y propuso como excepciones de mérito las que denominó “Falta de legitimación en la causa por pasiva”, “Prescripción”, “Buena fe”, “Cobro de lo no debido”, “Inexistencia de la obligación” y la “Innominada”.

El señor **Alexander Salazar Rondón** en el escrito de contestación se pronunció frente a los hechos y a las pretensiones en los mismos términos que su madre, María Marleny Rondón, y propuso las mismas excepciones, salvo la de “Falta de legitimación en la causa por pasiva”.

Por su parte, la **Cooperativa de Taxis Consota Ltda.** aceptó como cierto que los vehículos que condujo el actor eran propiedad del señor Alexander Salazar e indicó que la solidaridad referida en el hecho 10 era una apreciación jurídica del demandante. Frente a los demás hechos manifestó que no le constaban.

Seguidamente se opuso a la totalidad de las pretensiones y propuso como excepciones de mérito las que denominó “Prescripción”, “Buena fe”, “Inexistencia de la obligación por carecer de fundamento fáctico y jurídico” y la “Innominada”.

1. **La sentencia de primera instancia**

La Jueza de conocimiento resolvió declarar probada la excepción de *Falta de legitimación en la causa por pasiva* respecto de la señora ***María Marleny Rondón López*** y, en consecuencia, absolvió a la parte demandada de todas las pretensiones de la demanda.

Para llegar a tal determinación la A-quo consideró, en síntesis, que al haber quedado demostrado que la señora Rondón López fungió como una mera administradora del vehículo taxi de propiedad de su hijo Alexander Salazar, no era quien debía responder por los hechos que se le imputan en la demanda por no poder equiparársela a una empleadora, de manera que al haberse encaminado mal la acción se presentaba una falta de legitimación en la causa por pasiva.

1. **Fundamentos de la apelación**

El apoderado judicial del demandante arguyó que por un mero tecnicismo no podía la Jueza de instancia cerrar la vista a aquello que quedó debidamente demostrado en el proceso, esto es, que el señor Alexander Salazar fue el empleador del demandante y que la señora Marleny Salazar, al ser una representante de él, lo obligó respecto de todas las acreencias dejadas de cancelar.

1. **Consideraciones**
   1. **De la presunción del contrato de trabajo en tratándose del servicio de taxista**

De acuerdo con el artículo 24 del Código Sustantivo del Trabajo, se presume que toda relación de trabajo personal está regida por un contrato de trabajo, por lo que le corresponde al trabajador demostrar la prestación personal del servicio, caso en el cual, es el empleador quien tiene que desvirtuar la presunción establecida en la norma, probando que las labores se desarrollaron sin el elemento de subordinación.

Mediante providencia del pasado 25 de agosto, proferida dentro del proceso radicado bajo el número 2014-00142 y con ponencia del Magistrado Francisco Javier Tamayo Tabares, esta Corporación sentó una nueva postura con respecto a la vinculación laboral de los conductores de vehículo tipo taxi, exponiendo lo siguiente:

“En síntesis, la relación jurídica, entre el propietario del taxi y el motorista, es harto sui generis, por cuanto, no es el primero quien le entrega directamente el valor del estipendio al segundo, sino que este le entrega al dueño una suma fija como utilidades del día por la actividad del transporte, en el entendido de que el resto de dinero, queda en poder del motorista a título de salario o contraprestación del servicio.

Tampoco, se ofrece la particularidad de que el dueño se transportara al lado del conductor con el fin de impartirle instrucciones u órdenes, esto es, para patentizar segundo a segundo la subordinación, puesto que tal exagerada apreciación, desconocería objetivamente el modus operandi de la actividad del transporte de pasajeros en la modalidad de taxis, con la cual, entonces, jamás sería posible que en esa actividad se aplicará el contrato de trabajo, en la relación dueño-conductor, contraviniendo la Ley 15 de 1959, por una costumbre inveterada en la materia, desplazando así a la Ley laboral, lo que a todas luces resultaría inaceptable que la costumbre se impusiera sobre la ley, cuando aquella es apenas admisible secum legem.

Por otro lado, la presunción del artículo 24 del Código Laboral campea y salpica toda relación personal en el ordenamiento jurídico Colombiano, que no tenga una tipicidad o a tipicidad en los textos de cualquiera otra codificación, llámese civil, comercial o de cualquier orden, en razón de una cierta residualidad consagrada en dicha presunción, y en la medida en que el demandado no sea capaz de comprobar,  que esa reclamación que se le hace en el marco de un proceso laboral, está plenamente disciplinada en otro ordenamiento, porque aparezca en este típica o atípicamente regulado, con su estructura propia y diferente al del contrato de trabajo.

También se ofrece en esa misma línea, que existiendo esa tipicidad o atipicidad en el ámbito de una legislación ajena a la laboral, las partes se sirvan de ella para encubrir genuinos contratos de trabajo, por revelar en ellas la subordinación tan preciada en el campo social del trabajo.”

* 1. **Caso concreto**

Sea lo primero indicar que no se comparte lo expuesto por la Jueza de instancia para declarar probada la excepción de “Falta de legitimación en la causa por pasiva”; primero que todo, porque el llamamiento a la *litis* de la señora Marleny Rondón nació con ocasión del contacto directo que tuvo con el demandante durante toda la relación *–según lo aceptó ella en el interrogatorio-*, de manera que su vinculación al trámite procesal era necesaria para establecer si la misma actuó como empleadora o como una delegada de su hijo Alexander Salazar y, en segundo lugar, porque habiendo comparecido el señor Alexander Salazar Rondón al proceso podía la operadora jurídica hacer un pronunciamiento de fondo en razón a la solidaridad por la que aquel fue convocado y porque todas las pretensiones también estuvieron dirigidas en su contra.

Ahora, una vez demostrada la prestación personal del servicio procedía el análisis de si hubo o no contrato de trabajo y, en caso positivo, la calidad en la que actuaron cada uno de los convocados al proceso, reinterpretando la demanda, pues la presencia del propietario del taxi del cual se pretende derivar el contrato hizo que los elementos del mismo se discutieran cabalmente y debatieran dentro de la etapa probatoria, dándole a la operadora jurídica la facultad de emitir una decisión concreta y no una apresurada y casi “inhibitoria”.

En el caso que ocupa la atención de la Sala ninguna hesitación existe respecto a la prestación personal del servicio por parte del señor Nolberto González a favor de Alexander Salazar Rondón *–propietario del vehículo de placas SJT977-*, como quiera que habiendo sido alegada desde el momento mismo de la presentación de la demanda (hecho 1), fue aceptada sin ambages por los demandados, situación que fue además ratificada por cada uno de los testigos llamados por la parte actora. Así, estando acreditada la prestación personal del servicio, lo que surgía como elemento de debate era si esa relación estuvo o no gobernada por la subordinación, elemento que a juicio de la Sala no logró desvirtuar el extremo pasivo de la acción, pues el único deponente que llamó con ese objetivo, señor Rubén Darío Salazar Tamayo, afirmó no haber tenido contacto alguno en los últimos 7 u 8 años con María Marleny Rondón, demandada quien adujo ser mandataria de su hijo y que fue quien siempre se relacionó con el actor.

Por otra parte, pretendió el testigo en mención, quien es tío de Alexander Salazar y ex cuñado de la señora Rondón, revestir el vínculo que sostuvieron las partes con las generalidades y costumbres que de vieja data se presentan entre los propietarios de los taxis y los motoristas; no obstante, se itera, no presenció los pormenores de la relación que sostuvieron las partes en contienda, lo cual hace que sus dichos carezcan de la contundencia necesaria para enervar el elemento esencial la subordinación.

Contrario sensu, se resalta el testimonio de Jhon Jairo Nieto González, quien fue testigo presencial de las delegaciones que hizo Marleny Rondón a Nolberto Gonzáles *-ya que fue este último quien ayudó a que aquella lo vinculara para el manejo nocturno del mismo taxi que él conducía-* y proporcionó información detallada acerca de los horarios en el que se desempeñaba cada uno de ellos cuando empezaron a trabajar juntos *– Nolberto de 5:00 a.m. a 5:00 p.m. y él de 5:00 p.m. a 5:00 a.m.-*; la entrega de $50.000 diarios que hacían a la aludida delegataria a las 5:00 de la tarde en la bomba del Parque Olaya Herrera (monto, hora y lugar determinados previamente); la revisión del estado del vehículo y las llamadas que ella hacía cuando no podía asistir, así como su obligación de acudir cuando ella los requiriera para transportarla o cumplir alguno de sus encargos. Fue este mismo testigo quien anexó un documento a través del cual dicha demandada, actuando como “apoderada del arrendador”, le canceló la suma de $4.000.000 con ocasión de la “terminación abrupta del contrato de arrendamiento” (fl. 118), afirmando que el demandante se abstuvo de recibir el dinero cuando le hicieron idéntica propuesta.

Aunado a lo anterior debe decirse que el hecho de que durante la actividad no se ejerciera control por el extremo pasivo de la acción no significa que el actor tuviera plena disponibilidad del automotor, o que tuviera plena independencia en la toma de decisiones sobre las condiciones en las que debía cumplir con el servicio, pues quedó probado que debía informar a la señora Marleny Rondón cualquier irregularidad que se presentara con el taxi para acatar así las directrices que la última impartiera para la solución de la contingencia presentada. De conformidad con lo anterior, resulta evidente para la Sala que en el caso *sub exámine* se presentó el elemento esencial del contrato de trabajo, cual es, la posibilidad del empleador de impartir órdenes y la correlativa del trabajador de acatarlas.

En cuanto a la remuneración por la labor prestada, se puede afirmar que a título de salario Nolberto González obtenía una suma, que si bien variable y dependiente del producido diario, fue pactada de manera anticipada y no se opone a las modalidades de pago previstas en el artículo 132 del CST, siempre que ascienda por lo menos al mínimo legal, lo cual si bien no se logró acreditar en la litis por su misma calidad variable, de acuerdo a la declaración del actor y a los hechos contenidos en el libelo introductorio, no se aprecia que estuviera por debajo, pues se solicitó incluso en sus pretensiones que se liquidarán las acreencias laborales con el SMLMV.

De lo anterior se desprende que en el presente asunto se materializaron los elementos del contrato de trabajo, pues no bastó exclusivamente con aplicar la presunción contenida en el artículo 24 del CST, sino que de acuerdo al acervo probatorio, en cuanto a la naturaleza misma de la actividad aquí debatida, fue probado por el demandante tanto la actividad personal desplegada, como la remuneración obtenida y la relación de subordinación existente entre él y el propietario del vehículo, con la mediación de la señora María Marleny Rondón, como delegada.

En cuanto al pago de la seguridad social, afirmó el señor Jhon Jairo Niego González, coincidiendo con lo afirmado con el demandante, que los aportes adosados al expediente, visibles a folios 75 a 114, pese a que hayan sido cotizados como trabajador independiente, fueron cancelados personalmente por Marleny Rondón con la utilidad del vehículo reportada por su propietario, coligiéndose el cumplimiento de la obligación impuesta por la normatividad en el Decreto 176 de 2001, en armonía con la Ley 15 de 1959, en cuanto tales vinculaciones constituyen un requisito legal para el ejercicio de la profesión de taxista, que de acuerdo al espíritu de la norma, se encamina a demostrar la existencia de un típico contrato de trabajo entre dueño y motorista, y no una afiliación híbrida situada entre la existente para el trabajo dependiente e independiente, no concebida en el marco de la seguridad social, tal como lo consideró esta Sala en jurisprudencia reciente.

Finalmente, debe aclararse que en el sub-lite las disposiciones del contrato de arrendamiento, el de sociedad, el de cuenta en participación, ni cualquier otro encuentran acomodo en la facticidad ofrecida en el evento estudiado, puesto que este no tuvo por objeto entregar una cosa para que, con la puesta en actividad de la misma, se produjeran unos réditos para el mismo dueño de la cosa; tampoco es de sociedad, pues, no se avizora el *ánimus societatis*, encaminado a distribuirse por iguales partes las utilidades o ganancias, así como participar en la misma forma en las pérdidas; ni tampoco se observa que una de las partes oculte a la otra en el ejercicio de la actividad del transporte, en orden a predicar la existencia de una cuenta en participación.

En las condiciones antes enunciadas, quedando acreditada la existencia de un contrato de trabajo, se efectuará la correspondiente determinación de las prestaciones sociales adeudadas al demandante durante todo el vínculo laboral; sin embargo, previamente es necesario hacer dos observaciones que resultan de capital importancia; la primera, hace referencia a la confesión que hizo el actor cuando rindió su declaración de parte, consistente en que en el año 2009 dejó de trabajar un mes y medio cuando se vendió el carro que él conducía desde el año 2005 *–del cual se desconoce su propietario porque no obra en el plenario el certificado de tradición-*, retomando sus labores el 1º de julio de 2009, cuando el vehículo de placas SJT977 fue comprado por Alexander Salazar Rondón, según se extrae del certificado visible a folio 16. De lo anterior se colige que el actor dejó de prestar sus servicios por primera vez el 15 de mayo de 2009.

Lo anterior trasciende porque al declararse la existencia de un vínculo laboral, debe resaltarse que realmente fueron dos contratos de trabajo los que se llevaron a cabo; uno que se extendió desde septiembre de 2005 *–según se percibe en la constancia expedida por Consota Ltda. (fl. 18)-* hasta el 15 de mayo de 2009, y otro que se concretó entre el 1º de julio de 2009, *fecha en la que se adquirió el nuevo vehículo,* y el 15 de julio de 2012, cuando el mismo fue retirado al demandante para ser vendido, según se expresa en la demanda y se corrobora con el aludido certificado (fl. 16). Ello en razón a que si esa interrupción no hubiera superado los 15 días podría tomarse como un periodo de vacaciones, empero, es sabido que ese descanso no puede superar el aludido término so pena de que exista solución de continuidad del contrato primigenio *–empezando a correr a partir de ese momento los términos extintivos de la prescripción-* y nazca a la vida jurídica otro, una vez se reinicien las respectivas labores.

La segunda acotación que debe hacerse es que al no existir constancia de una reclamación presentada al presunto empleador, fue la demanda la que interrumpió la prescripción de los valores aquí reclamados; en otras palabras, como el libelo genitor se introdujo el 31 de mayo de 2013 (fl. 19), todos aquellos emolumentos causados con antelación al 31 de mayo de 2010 prescribieron, lo que en últimas quiere decir que las sumas perseguidas por el “primer contrato” al que se ha hecho alusión *–el cual se alega que se dio entre las partes en contienda-*, se vieron enervadas por el aludido fenómeno extintivo.

Como consecuencia de lo expuesto, para efectos del reconocimiento de las acreencias pretendidas se tendrá como fecha de inicio el 1º de julio de 2009 y terminación el 15 de julio de 2012, tal como se advirtió previamente, fulminando con la excepción de prescripción los rubros susceptibles del mismo, causados y no cobrados con antelación al 31 de mayo de 2010, como quiera que la demanda fue presentada en ese mismo día y mes del año 2013 (fl.11). Por lo tanto, se reconocerá el auxilio de cesantías, intereses a las mismas, prima de servicios y compensación de vacaciones, teniendo como base salarial el salario mínimo para cada anualidad y una jornada laboral ordinaria, pues no se encuentran acreditadas en el plenario otras distintas.

Es necesario advertir que para la liquidación de las prestaciones adeudadas no se tendrá en cuenta el valor anual del auxilio de transporte, en razón a que el demandante informó que el taxi que conducía se guardaba en su casa *-lo cual fue corroborado por Jhon Jairo Nieto González-*, por lo que al no incurrir en gasto alguno para transportarse no se cumple el objetivo de dicho subsidio, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 5º del Decreto 1258 de 1959.

Profundizando en lo anterior, debe decirse que ninguno de los emolumentos generados por concepto de cesantías y vacaciones prescribieron, pues las primeras sólo eran exigibles a la terminación del contrato y las segundas, porque podían ser disfrutadas a más tardar dentro del año subsiguiente a su fecha de causación, esto es, hasta diciembre de 2010.

Así las cosas, tal como se puede observar en la liquidación que se pone de presente a los asistentes y que hará parte del acta que se levante con ocasión de la presente providencia, entre el 1º de julio de 2009 y el 15 de julio de 2012, por concepto de cesantías se adeuda al actor la suma de $1.604.438,33; por intereses a las cesantías *–que prescribieron parcialmente-*, la suma de $145.820; por prima de servicios *–que también prescribió parcialmente-*, el valor de $1.355.988,33, y por vacaciones el valor de $802.219,17.

Con relación a la pretensión encaminada a la declaración de injusta de la terminación unilateral del contrato y la consiguiente imposición de la indemnización por despido injusto, es sabido que el precursor de la litis es el llamado a probar el despido y su contraparte a justificarlo con base en la demostración de uno cualquiera de los motivos legales de terminación, o de aquellas justas causas e imputables al trabajador que lo habilitan para dar por finalizado el contrato laboral.

En el sub examine, se encuentra acreditado que el motivo de la terminación del vínculo que ató a las partes en contienda fue la venta del vehículo taxi que conducía el demandante, de placas SJT977, situación que en momento alguno puede considerarse justa causa para la terminación del contrato de trabajo que ha de declararse, pues no se encuentra enmarcada en aquellas establecidas en los artículos 62 y 63 del CST. De esta manera, teniendo en cuenta que el contrato se extendió entre el 1º de julio de 2009 y el 15 de julio de 2012 *-3 años y 15 días-*, la indemnización por terminación injustificada asciende a $1’337.978,7, resultado de multiplicar $18.890 (valor de un día de salario para el año 2012) por 70,83 días (30 por el primer año, 40 por los dos siguientes y 0,83 por los 15 días restantes), atendiendo las disposiciones del artículo 64 ídem.

En cuanto a la indemnización moratoria por el no pago de las acreencias laborales, es unánime el criterio jurisprudencial que refiere que la misma no es automática ni inexorable, en la medida de que no basta con que al finalizar el vínculo laboral no se haya satisfecho en todo o en parte, los salarios o prestaciones sociales al trabajador, para que sea procedente imponer dicha sanción, sino que es necesario un análisis del componente subjetivo en la mora, que permita declarar injustificada la conducta omisiva del obligado en la no satisfacción de las acreencias; por el contrario, al demostrarse buena fe en la actuación, es procedente la exoneración de la condena.

Por esta razón, no obstante lo considerado al dar por positiva la celebración de un contrato de trabajo entre las partes, ello no implica por sí solo que la conducta de la parte pasiva hubiere estado ausente de buena fe a la finalización del vínculo laboral, pues se tiene que esta actuó con la firme convicción de que la labor realizada por el actor estaba regida por un vínculo distinto al laboral, de acuerdo a la costumbre imperante en el sector, tal como lo corroboró el testimonio de Rubén Darío Salazar Tamayo, quien es propietario de vehículos tipo taxi, en los que se presta el servicio de transporte. Así, si bien se encuentra comprobada la existencia del contrato de trabajo entre las partes, no es posible desprender de ello la concurrencia de mala fe en el actuar del empleador o su delegada, pues hasta poco tiempo atrás está Sala también había mantenido criterio diferenciador en cuanto a la actividad de los taxistas y la regulación de la prestación del servicio, por cuanto ciertamente, las características del mismo, pudieron llevar al convencimiento de que no se estaba frente a un genuino contrato laboral.

En razón de lo anterior, las pretensiones frente a las mencionadas indemnizaciones no tienen vocación de ventura, así como tampoco la petición concerniente a las horas extras, toda vez que incumbía al actor la carga de probar los hechos que soportan su jornada laboral extendida sobre el máximo legal, lo cual no cumplió, no bastando con la simple afirmación genérica de haber laborado horas extras, dominicales, festivos o jornadas nocturnas.

Finalmente, para la imposición de las condenas respectivas es necesario verificar la calidad en la que participan la demandada María Marleny Rondón y los codemandados Alexander Salazar Rondón y la Cooperativa de Taxis Consota Ltda. Para tal efecto, basta con remitirnos a la prueba testimonial, y la declaración de parte del demandante, que cotejados a la luz del artículo 32 del Código Sustantivo del trabajo, nos arroja que la señora Marleny Rondón fungió como representante de su hijo y propietario del vehículo, Alexander Salazar Rondón, y por tanto lo obligaba frente a sus trabajadores, en este caso, el señor Nolberto González, al ejercer actos en su nombre con la aquiescencia expresa o tácita del empleador, que nunca negó haberla autorizado para tal efecto. Igualmente de acuerdo al art. 15 de la Ley 15 de 1959, tanto los propietarios de los vehículos como las empresas a las cuales se encuentren afiliados o inscritos, serán responsables solidariamente del pago de salarios, prestaciones e indemnizaciones debidas a los choferes de servicio público, con quien tengan contrato de trabajo, verbal o escrito.

En consecuencia, se condenará al señor Alexander Salazar Rondón, como propietario del vehículo conducido por el demandante y verdadero empleador, al pago de las acreencias laborales aquí descritas, y solidariamente a la Cooperativa de Taxis Consota Ltda, en los términos del artículo 15 de la ley 15 de 1959. En cuanto a María Marleny Rondón, al comprobarse que actuaba como delegada de su hijo y por ende en representación de él, obligándolo frente al trabajador, se exonera de toda responsabilidad.

Costas en ambas instancias a cargo del demandado. En esta sede se fijan como agencias en derecho $ 1`288.700.

En mérito de lo expuesto, el **Tribunal Superior del Distrito Judicial de Pereira (Risaralda)**, **Sala Laboral**, Administrando Justicia en Nombre de la República y por autoridad de la Ley,

**R E S U E L V E:**

**PRIMERO**.- **REVOCAR** la sentencia proferida el 23 de mayo de 2014 por el Juzgado Segundo Laboral del Circuito de Pereira dentro del proceso ordinario laboral promovido por **Nolberto González** contra **María Marleny Rondón López, Alexander Salazar Rondón y la Cooperativa de Taxis Consota Ltda.**, por las razones expuestas en la parte considerativa de este fallo.

**SEGUNDO**.- **DECLARAR** que entre Nolberto González y Alexander Salazar Rondón existió un contrato de trabajo a término indefinido desde el 1º de julio de 2009 al 15 de julio de 2012.

**TERCERO.- DECLARAR** parcialmente probada la excepción de prescripción, respecto de los créditos susceptibles de tal medio exceptivo, causados con antelación al 31 de mayo de 2010. Declara no probadas las demás.

**CUARTO.- DECLARAR** probada la excepción de buena fe, respecto a la sanción moratoria, en los términos establecidos en la parte motiva de esta sentencia

**QUINTO.- CONDENAR** a Alexander Salazar Rondón y solidariamente a la Cooperativa de Taxis Consota Ltda., a cancelar en favor de Nolberto González los siguientes rubros en las cantidades que a continuación se relacionan:

**- Cesantías: $1.604.438,33**

**- Intereses a las cesantías: $145.820**

**- Prima de servicios: $1.355.988,33**

**- Vacaciones: $802.219,17**

**- Indemnización por despido injusto: $1’337.978,7**

**SEXTO.-**. **ABSOLVER** de las demás pretensiones de la demanda.

**SEPTIMO.- COSTAS** en ambas instancias a cargo de la parte demandada y a favor de la actora. Como agencias en derecho se fija en esta instancia la suma de $ 1`288.700. Liquídense por Secretaría.

**Notificación surtida en estrados.**

**Cúmplase** y **devuélvase** el expediente al juzgado de origen.

La Magistrada,

### ANA LUCÍA CAICEDO CALDERÓN

Los Magistrados,

**JULIO CÉSAR SALAZAR MUÑOZ FRANCISCO JAVIER TAMAYO TABARES**

**LAURA RESTREPO MARÍN**

**Secretaria Ad-Hoc**

|  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| **CONCEPTO** | **FORMULA** | **Año** | **Salario base** | **Días** | **Vlr. Cancelar** |
| **CESANTIAS** | **[**Salario **X** días trabajados**]** / 360 | **2009** | 496.900,00 | 180,00 | **248.450,00** |
| **TOTAL CESANTIAS:** |  |  | **180,00** | **248.450,00** |
|  | **PRESCRIBIERON** |  |  |  |  |
| **INTERESES A LAS CESANTIAS** | **FORMULA** | **Año** | **Cesantías** | **Interés** | **Vlr. Cancelar** |
| **[Cesantías** **X** días trabajados**]** X 0.12 / 360 | **2009** | 248.450,00 | 6,00% | **XX** |
|  | **TOTAL INTERESES A LAS CESANTIAS:** |  | **248.450,00** | **6,00%** | **XX** |
|  | **PRESCRIBIERON** |  |  |  |  |
| **PRIMA DE SERVICIOS** | **FORMULA** |  | **Salario** | **Días** | **Vlr. Cancelar** |
| **[Salario mes** **X** días trabajados**]** / 360 | 31-dic-09 | 496.900,00 | 180,00 | **XX** |
|  | **TOTAL PRIMA DE SERVICIOS** |  |  |  | **XX** |
|  |  |  |  |  |  |
| **VACACIONES** | **FORMULA** |  | **Salario** | **Días** | **Vlr. Cancelar** |
| **[Salario mensual básico** **X** días a liquidar / 720 | **2009** | 496.900,00 | **180,00** | **124.225,00** |
|  | **TOTAL VACACIONES** |  |  |  | **124.225,00** |

|  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| **CONCEPTO** | **FORMULA** | **Año** | **Salario base** | **Días** | **Vlr. Cancelar** |
| **CESANTIAS** | **[**Salario **X** días trabajados**]** / 360 | **2010** | 515.000,00 | 360,00 | **515.000,00** |
| **TOTAL CESANTIAS:** |  |  | **360,00** | **515.000,00** |
|  |  |  |  |  |  |
| **INTERESES A LAS CESANTIAS** | **FORMULA** | **Año** | **Cesantías** | **Interés** | **Vlr. Cancelar** |
| **[Cesantías** **X** días trabajados**]** X 0.12 / 360 | **2010** | 515.000,00 | 12,00% | **61.800,00** |
|  | **TOTAL INTERESES A LAS CESANTIAS:** |  | **515.000,00** | **12,00%** | **61.800,00** |
|  |  |  |  |  |  |
| **PRIMA DE SERVICIOS** | **FORMULA** |  | **Salario** | **Días** | **Vlr. Cancelar** |
| **[Salario mes** **X** días trabajados**]** / 360 | 31-dic-10 | 515.000,00 | 360 | **515.000,00** |
|  | **TOTAL PRIMA DE SERVICIOS** |  |  |  | **515.000,00** |
|  |  |  |  |  |  |
| **VACACIONES** | **FORMULA** |  | **Salario** | **Días** | **Vlr. Cancelar** |
| **[Salario mensual básico** **X** días a liquidar / 720 | **2010** | 515.000,00 | **360,00** | **257.500,00** |
|  | **TOTAL VACACIONES** |  |  |  | **257.500,00** |

|  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| **CONCEPTO** | **FORMULA** | **Año** | **Salario base** | **Días** | **Vlr. Cancelar** |
| **CESANTIAS** | **[**Salario **X** días trabajados**]** / 360 | **2011** | 535.600,00 | 360,00 | **535.600,00** |
| **TOTAL CESANTIAS:** |  |  | **360,00** | **535.600,00** |
|  |  |  |  |  |  |
| **INTERESES A LAS CESANTIAS** | **FORMULA** | **Año** | **Cesantías** | **Interés** | **Vlr. Cancelar** |
| **[Cesantías** **X** días trabajados**]** X 0.12 / 360 | **2011** | 535.600,00 | 12,00% | **64.272,00** |
|  | **TOTAL INTERESES A LAS CESANTIAS:** |  | **535.600,00** | **12,00%** | **64.272,00** |
|  |  |  |  |  |  |
| **PRIMA DE SERVICIOS** | **FORMULA** |  | **Salario** | **Días** | **Vlr. Cancelar** |
| **[Salario mes** **X** días trabajados**]** / 360 | 31-dic-11 | 535.600,00 | 360,00 | **535.600,00** |
|  | **TOTAL PRIMA DE SERVICIOS** |  |  |  | **535.600,00** |
|  |  |  |  |  |  |
| **VACACIONES** | **FORMULA** |  | **Salario** | **Días** | **Vlr. Cancelar** |
| **[Salario mensual básico** **X** días a liquidar / 720 | **2011** | 535.600,00 | **360,00** | **267.800,00** |
|  | **TOTAL VACACIONES** |  |  |  | **267.800,00** |

|  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| **CONCEPTO** | **FORMULA** | **Año** | **Salario base** | **Días** | **Vlr. Cancelar** |
| **CESANTIAS** | **[**Salario **X** días trabajados**]** / 360 | **2012** | 566.700,00 | 194,00 | **305.388,33** |
| **TOTAL CESANTIAS:** |  |  | **194,00** | **305.388,33** |
|  |  |  |  |  |  |
| **INTERESES A LAS CESANTIAS** | **FORMULA** | **Año** | **Cesantías** | **Interés** | **Vlr. Cancelar** |
| **[Cesantías** **X** días trabajados**]** X 0.12 / 360 | **2012** | 305.388,33 | 6,47% | **19.748,45** |
|  | **TOTAL INTERESES A LAS CESANTIAS:** |  | **305.388,33** | **6,47%** | **19.748,45** |
|  |  |  |  |  |  |
| **PRIMA DE SERVICIOS** | **FORMULA** |  | **Salario** | **Días** | **Vlr. Cancelar** |
| **[Salario mes** **X** días trabajados**]** / 360 | 15-jul-12 | 566.700,00 | 194,00 | **305.388,33** |
|  | **TOTAL PRIMA DE SERVICIOS** |  |  |  | **305.388,33** |
|  |  |  |  |  |  |
| **VACACIONES** | **FORMULA** |  | **Salario** | **Días** | **Vlr. Cancelar** |
| **[Salario mensual básico** **X** días a liquidar / 720 | **2012** | 566.700,00 | **194,00** | **152.694,17** |
|  | **TOTAL VACACIONES** |  |  |  | **152.694,17** |

|  |  |
| --- | --- |
| **Total cesantías** | $1.604.438,33 |
| **Total intereses a las cesantías** | $145.820 |
| **Total prima de servicios** | $1.355.988,33 |
| **Total vacaciones** | $802.219,17 |

1. Sala Laboral Tribunal Superior de Pereira, sentencia del 25 de agosto de 2015, Rad. 2014-00142. M.P. Francisco Javier Tamayo Tabares. [↑](#footnote-ref-1)